

La ideología religiosa y su influencia en la comunicación interpersonal: Una visión teológico-discursiva

Karen Calzadilla Guevara

Profesora especialista en Lengua Castellana y Literatura del Instituto Pedagógico de Miranda “José Manuel Siso Martínez”, y Magíster en Literatura Latinoamericana del Instituto Pedagógico de Caracas. Actualmente se desempeña como Docente de Lengua y Literatura adscrita al Departamento de Expresión y Desarrollo Humano del Instituto Pedagógico de Miranda “José Manuel Siso Martínez”, y al mismo tiempo coordina el Programa de Promoción y Difusión de esta misma casa de estudio.

UPEL-Instituto Pedagógico de Miranda “José Manuel Siso Martínez”. Caracas, Venezuela.

karen.calzadilla.ipmjmsm@upel.edu.ve

ORCID 0000-0003-3192-8314

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo principal presentar una visión acerca de la influencia de la ideología religiosa sobre la comunicación interpersonal. Para comprender esta vinculación se apoyó principalmente en los fundamentos teóricos de Ricoer, Wolf, Tugendhat y Berger. La metodología empleada se basó en el enfoque cualitativo y en la investigación de campo. Para la obtención de la información fue aplicada una entrevista semiestructurada a un universo de estudio constituido por diez sujetos; las respuestas se sistematizaron para obtener cuatro categorías que fueron el centro del análisis. Como conclusión se estableció que la ideología religiosa puede ejercer influencia en la comunicación y las relaciones interpersonales, lo que genera ciertas tensiones, disyuntivas y rechazo entre las partes, lo cual se hace manifiesto a través del discurso, esto se da si no existen principios de respeto, tolerancia y empatía hacia el otro.

Palabras clave: ideologías religiosas, comunicación, relaciones interpersonales.

Religious ideology and its influence on interpersonal communication: A theological-discursive vision

Abstract

The main objective of this article is to present a view on the influence of religious ideology on interpersonal communication. To understand this connection, he relied mainly on the theoretical foundations of Ricoer, Wolf, Tugendhat, and Berger. The methodology used was based on the qualitative approach and field research. To obtain the information, a semi-structured interview was applied to a study population consisting of ten subjects; The responses were systematized to obtain four categories that were the focus of the analysis. In conclusion, it was established that religious ideology can exert influence on communication and interpersonal relationships, generating certain tensions, dilemmas, and rejection between the parties, which becomes evident through discourse. This occurs if there are no principles of respect, tolerance, and empathy towards others.

Keywords: religious ideologies, communication, interpersonal relationships.

Introducción

Desde los más recónditos vestigios históricos de la humanidad la comunicación ha sido un elemento esencial para la interacción con otros; aún sin desarrollar una lengua las personas tienen la necesidad de comunicar sus ideas, pensamientos y emociones. Aunado a la necesidad comunicativa la humanidad a lo largo de los siglos ha manifestado firmes creencias religiosas que la hacen acreedora de convicciones acerca de algo superior que ha creado la vida y la va guiando en su caminar, pero estas convicciones no siempre comparten los mismos fundamentos y es cuando los grupos pueden entrar en disyuntivas a causa de la diversidad del pensamiento teológico e incluso adoptar posturas discursivas que no son aceptadas por otros, lo que puede acarrear conflictos comunicacionales y de convivencia.

Las creencias de carácter religioso han dado pie al surgimiento de diversas ideologías que a través del tiempo se han institucionalizado para dar nombre a las diversas religiones que hoy se conocen y que día a día generan más adeptos. Estos seguidores se anclan en una corriente de pensamiento que rige sus formas de vida, sus actitudes y su discurso. Las convicciones se arraigan en sus costumbres y su cotidianidad, por lo que en la mayoría de los casos se genera un rechazo hacia aquello que no sigue esa misma línea.

Las ideologías religiosas arraigadas profundamente muchas veces han disuelto relaciones interpersonales y creado problemas de interacción, ya que las formas de vida entre una y otra persona pueden llegar a oponerse a tal punto que no haya ninguna forma de mediación. Esto pudiera convertirse en una barrera de comunicación que inste a los seres humanos a juntarse en grupos que compartan las mismas creencias y a rechazar a las personas que no formen parte del mismo, sectorizando así las relaciones interpersonales y marcando brechas profundas entre un individuo y otro en pro de la defensa de un ideal religioso.

Sin embargo, las religiones no buscan alejarse de las personas, sino al contrario, se acercan a aquellos con los que difieren, con la finalidad de convencerlos acerca de la "verdad" para lo que emplean un discurso fundamentado en sus convicciones y preceptos, y si el otro no los acepta o los contradice pueden generarse tensiones e incluso altercados que traen como consecuencia una fractura comunicativa y en las posibles relaciones interpersonales que existan o que puedan llegar a formar. Al contrario, si la otra persona acepta esos argumentos y se convence de ello, adquirirá el mismo patrón

discursivo e intentará copiar modelos preexistentes para encajar en un grupo y a su vez interactuar con otros con el mismo propósito de generar otros seguidores.

La comunicación, entonces, es un proceso fundamental para que las religiones subsistan, ya que a través de ella se pregonan las doctrinas, creencias y rituales, cuya existencia se fundamenta plenamente a través de los argumentos discursivos que el grupo adopta y se encarga de transmitir de una persona a otra, de una generación a otra. Sin la comunicación, las ideologías se quedarían sin las bases necesarias para regir una forma de vida. Desde allí, se evidencia la inevitable conexión que existe entre la religión y los procesos comunicativos, los cuales se pueden ver afectados negativamente cuando esas ideologías son disímiles entre personas o grupos.

De allí que este documento busca presentar la influencia que pueden tener las ideologías religiosas en la comunicación interpersonal. Además de observar cómo desde lo ideológico se pueden favorecer o entorpecer procesos discursivos propios de la comunicación humana.

1. Religión y comunicación, elementos inherentemente humanos

Con la finalidad de comprender de una mejor manera los elementos focales de este documento, se abordarán a continuación las concepciones de religión y de comunicación, por separado. Esto para tener un horizonte más definido y detallado de estos términos que forman parte de la vida de los seres humanos, de las sociedades y culturas actuales.

a. Religión

La religión ha acompañado al hombre desde el principio del mundo, ella se establece como un vehículo para conectar con algo superior o divino. Hay una necesidad intrínseca en el ser humano de creer en algo superior, en un ser cuyas fuerzas, sabiduría y poder no se puedan igualar, un ser al que se le atribuya el origen de la existencia y de todos los elementos que la acompañan.

Vale Amesti (2007) establece una visión ensayística del origen y fundamento de la religión, para él este concepto posee un origen no humano porque su principio es mucho más elevado que la humanidad misma, no es una invención, sino que surge como una vinculación con el universo a causa de la comunicación del hombre con una energía cósmica, intangible y poderosa. De acuerdo con diferentes mitologías el hombre no surgió de la nada, sino que fue creado por un ente superior para

cumplir con un propósito. Por lo que existe en el humano un hilo que lo conecta con ese principio y según, diferentes visiones, esa es la razón por la cual siempre busca una conexión espiritual con la divinidad o la eternidad.

El autor citado plantea que el deseo del hombre de buscar la presencia divina es una manifestación de la "nostalgia de los orígenes divinos" (pág. 16). Por tanto, lo sagrado surge como un sentido innato y es este el centro y fundamento de la religión, el cual está arraigado en la naturaleza humana. De allí que la palabra religión surja del latín *religare*, cuyo significado se traduce como unión. El término se ha aplicado para reconocer que existe una unión entre el hombre con un ser o elemento superior, a quien, de acuerdo con múltiples textos antiguos, se le atribuye el origen del mundo y de los seres que lo habitan.

Por otro lado, el autor afirma que las doctrinas religiosas no son más que interpretaciones que han sido concebidas, formuladas y adecuadas por organizaciones, que pretenden establecer conclusiones particulares respecto al concepto de religión; desde este plano dichas doctrinas se establecen dentro del concepto de creencias, y este plano es secundario, en donde no hay más que reglas y preceptos. El primer plano de la religión va más allá de un dogma, práctica o costumbre, pues en esencia ella permite tener consciencia de lo divino y eso va más allá de cualquier doctrina.

Estas doctrinas religiosas se han venido imponiendo a través de los tiempos, porque el concepto de religión actualmente no puede ser visto fuera de ellas, por esta razón existen tantas contrariedades entre unas y otras, tanto que hasta han dado origen a distintos conflictos dentro de la historia de la humanidad. De las llamadas doctrinas religiosas se elevan hombres que las lideran, quienes, a través de una dialéctica teológica, convencen a las personas de seguir una u otra, de acuerdo con ciertas conveniencias, pero que muchas veces se alejan del concepto primigenio de la religión, el cual para Vale Amesti (2007) va más allá de un dogma y se centra en el vínculo entre el hombre y la espiritualidad o lo sagrado; y esto sea quizás la causa de tantas divisiones que se evidencia al tratar este tema.

En resumen, la religión es vista como aquel elemento que permite conectar al ser humano con lo sagrado, con sus orígenes y con su propia espiritualidad, mientras que las doctrinas religiosas se han

convertido en diferentes formas de llegar al centro de la religión, y para ello crean dogmas, reglas y preceptos que son transmitidos a sus adeptos, los cuales moldean sus conductas y formas de vida.

b. Comunicación

La comunicación es vista generalmente como un proceso que permite intercambiar mensajes entre las personas, utilizando para ello diferentes medios. Sin embargo, la comunicación más que ser un mero proceso de intercambio es un medio que permite crear interpretaciones, conceptos, posturas y pensamientos ante el mundo en el que cual se vive. Por tanto, es un elemento esencial para la convivencia humana y para el establecimiento de vínculos entre las personas. Sin la comunicación el ser humano viviría aislado de lo que le rodea y cada ser actuaría desde el individualismo y de acuerdo a sus propias necesidades, intereses y conveniencia.

La capacidad comunicativa es tan antigua como la humanidad misma, es una habilidad innata que todo individuo desarrolla en interacción con el ambiente. Tal como afirma Gómez (2016), la comunicación “es un proceso inherente al ser humano” (pág 5), ella se manifiesta a través del lenguaje, el cual permite crear códigos, símbolos y cualquier otro medio que permita la expresión de ideas. Es mediante la palabra que el pensamiento se hace tangible y se exterioriza en un contexto determinado, esta acción es llevada a cabo por el hombre desde tiempos remotos.

Es la comunicación la responsable de las relaciones humanas, de la conformación de grupos, comunidades y sociedades. Esta no solo permite un intercambio banal de ideas, sino que establece la forma en que se coordinan ideas en conjunto y que dan como resultado acciones que se llevan a cabo dentro de las sociedades. Por lo cual, el pensamiento no es nada si no se comunica y la palabra debe llevar a la acción, esto determina en gran medida el progreso individual y social del ser humano. Respecto a esto el autor citado en el párrafo anterior plantea que la comunicación es un medio imprescindible para el desarrollo del hablante y de la visión que tiene ante el mundo.

De los procesos comunicativos surgen todos los tipos de relaciones que el ser humano establece con sus semejantes, es por ello que las dinámicas sociales dependen en gran medida de las formas comunicativas que se empleen. Por lo que si existen barreras en el plano comunicacional también existirán barreras interpersonales, lo que trae consigo conflictos, desacuerdos y disolución de grupos. “En este sentido, la condición del ser social hace a los sujetos partícipes de las relaciones interpersonales

y de la comunicación desde el momento mismo de su nacimiento” (Gómez, 2016. Pág. 6). Al considerar esta afirmación, es notorio que las formas de vida que las sociedades adoptan están determinadas por procesos comunicativos, donde el discurso crea pautas y moldea acciones, lo cual será posteriormente transmitido de una generación a otra. De allí que diferentes ideales, tradiciones y costumbres persistan a través del tiempo.

Concretamente, la vida humana no se concibe sin la comunicación, es esencial para que el hombre pueda expresar sus experiencias, pensamientos y puntos de vista, así como establecer relaciones sociales con sus congéneres. Por ello, la comunicación se convierte en un proceso primordial para el mantenimiento de la vida tal como se conoce, ella construirá puentes o abrirá brechas entre los grupos humanos, servirá para mantener memorias vivas y para crear nuevos espacios y experiencias que demarcarán la evolución del mundo.

2. Ideología, religión y comunicación dentro de las sociedades

Al tener claros los conceptos que determinan el núcleo temático de este documento, es importante dedicar un espacio para adentrarse a la vinculación que existe entre la ideología, la religión y la comunicación, pues las tres coexisten como formas de identificar a los individuos y a las comunidades de las cuales social y culturalmente forman parte.

Dentro de las sociedades humanas existen elementos fundamentales que las caracterizan, sin los cuales sus dinámicas se verían notoriamente afectadas y quizás no serían tal como se conocen en la actualidad. Desde que el ser humano estableció acuerdos para convivir socialmente, las ideologías, la comunicación y las doctrinas religiosas han sido determinantes dentro de su devenir histórico. Desde esta perspectiva es importante conocer como estos tres elementos se fundamentan y al mismo tiempo interactúan entre sí para forjar las marcas distintivas de los diferentes grupos sociales que se han establecido en el mundo a través del tiempo. Esta interacción entre ideología, religión y comunicación se evidenciarán en los párrafos sucesivos.

La ideología comprende las formas de pensar del ser humano, contempla aspectos personales, culturales y sociales, razón por la cual demarca su comportamiento y actitudes. Las ideologías comienzan a arraigarse en el ser humano desde temprana edad por influencia de la familia y los pares

cercanos, pero no siempre se mantienen durante toda la vida adulta, porque al interactuar con otros grupos el individuo puede cambiar la perspectiva que tiene del mundo.

Ricoeur (2000) plantea que las ideologías forman parte del imaginario social y funcionan como un medio de dominación y legitimación, donde los intereses particulares pueden ser impuestos en un grupo a través de la retórica con lo cual se logra conformar una unidad coherente dentro de cualquier estructura social. De esta manera, el lenguaje se convierte en un medio para transmitir la ideología porque a través de este se heredan las concepciones del mundo de una generación a otra. Este establece que la función de las ideologías es mantener la memoria colectiva en la que se revive y se remonta el origen de las comunidades.

Por otra parte, Wolf (2004) declara que la comunicación a través de códigos lingüísticos y representaciones hacen posible la existencia de las ideologías porque a través de ella se articulan y toman forma para arraigarse en un grupo específico. Así pues, el lenguaje es determinante dentro de las relaciones sociales e interpersonales, pues permite la comunicación a través de la cual se intercambian diversas formas de pensar dando origen a grupos variados que se caracterizarán por compartir esas ideologías.

Ahora bien, las religiones se enmarcan dentro de estos mismos criterios y su conformación se centra básicamente en un constructo ideológico de carácter sacro. Para Tugendhat (2007), la necesidad de creer en un dios más allá de ser un fenómeno cultural, se erige como un fenómeno antropológico. La religión entonces es una necesidad humana que tiene como finalidad la unión del ser humano con un elemento superior y sobrenatural, para lo cual se traza diversos caminos que permitan el acceso a este. Dentro de esos caminos, surgen las diferentes concepciones religiosas donde cada individuo forma sus propias convicciones. De allí que dentro de las religiones también existan ideologías, a través de las cuales se crean doctrinas que son transmitidas a través del discurso con la intención de atraer más seguidores que se alineen dentro de las mismas concepciones y formas de actuar.

Para Berger (1971) el hombre crea instituciones que posteriormente ejercerán sobre él algún tipo de control social y harán que internalicen ciertas estructuras, las cuales servirán para forjar la conciencia de los individuos. Dentro de estas instituciones se encuentra la religión la cual en palabras del autor "logra una legitimación tan efectiva porque relaciona las precarias construcciones de la realidad efectuadas por las sociedades empíricas con la realidad suprema" (pág. 44). Por ello, las

ideologías religiosas, cualesquiera sean, son aceptadas dentro de las sociedades, ya que en ellas se establece cierto orden que de alguna manera orienta el funcionamiento de las mismas.

De esta manera, la religión se legitima como institución a través de lo cósmico y establece un orden sagrado dentro de las sociedades. Ese orden lo dictamina la doctrina, que se hace palpable a través de las construcciones discursivas que se van a comunicar de un individuo al otro. Además, la religión como institución puede ejercer control sobre otras instituciones sociales, tales como la familia y la política, demarcando las formas de actuar de las personas dentro de estos ámbitos. Por tanto, se podría afirmar que la religión es una especie de medio para regular experiencias y creencias.

Sin embargo, este mismo elemento que puede unificar grupos también los puede apartar, ya que existen individuos que manifiestan no compartir los ideales religiosos impuestos y, en este punto, en lugar de regular conflictos la religión se establece como generadora de ellos, lo cual puede acarrear intolerancia entre individuos y eso puede afectar sus relaciones con otros, su inserción dentro de las sociedades y una imposibilidad de mantener una comunicación efectiva, dando lugar a un ambiente en donde el discurso en lugar de propiciar la interacción positiva puede usarse en tono ofensivo y de menosprecio hacia aquellas personas que pertenecen a grupos que siguen distintos preceptos religiosos, lo cual puede interferir negativamente dentro de las familias y las dinámicas propias de la sociedad.

Desde esta perspectiva se puede considerar que las diferencias religiosas acarrearán una distinción discursiva, cada religión va a demostrarse en sus adeptos en la forma en que ellos se expresan y se comunican con el resto del mundo y es allí cuando la estructura discursiva va determinada por la ideología religiosa, esta permite que los actores sociales puedan enmarcarse bajo unos parámetros, modos de vidas, conductas y formas de ser, pensar y de comunicarse. Por esta razón las religiones van siempre a marcar una pauta en la forma en que se interactúan en las sociedades, no puede existir una religión si no va hacia el plano discursivo, el discurso hace la religión, el discurso es quien marca el hito de las construcciones ideológicas y es el medio a través del cual se exteriorizan, no es algo que queda meramente intrínseco, sino que se hace explícito a través del discurso.

Es evidente, entonces, la relación que existe entre la ideología la religión y la comunicación, estos tres elementos van a determinar las interacciones entre los distintos miembros de la sociedad y van a

generar otros posibles elementos a considerar dentro de sus dinámicas y cualquier aceptación o rechazo se va a manifestar a través del discurso y de las formas en que los seres humanos interactúan.

3. Criterios Metodológicos

No es posible abordar ningún tema de investigación sin tomar elementos metodológicos que validen los procedimientos que se llevan a cabo dentro de cualquier estudio. Es por ello que dentro del presente artículo se consideraron diferentes criterios que conforman la metodología que se empleó, con el fin de obtener y analizar la información necesaria para llegar a unos hallazgos claros y concretos. Tales elementos de carácter metodológicos se evidencian en los apartados sucesivos.

Es importante señalar que el estudio se enmarcó dentro del enfoque cualitativo. Hernández, Fernández y Baptista (2014) señalan que este enfoque tiene la finalidad de comprender la visión que poseen las personas acerca de cualquier fenómeno, de esta manera el estudio se centró en la perspectiva que tienen los informantes claves respecto a las ideologías religiosas y su relación con los procesos comunicativos de las personas. De igual manera se trabajó con el tipo de investigación de campo porque, tal como plantea Arias (2012), la información se obtuvo directamente de los sujetos que fueron seleccionados.

Por otra parte, el universo de estudio estuvo conformado por 10 sujetos que sirvieron como informantes claves, los mismos profesan diferentes concepciones religiosas, tienen edades variadas y van desde estudiantes hasta profesionales de diversas áreas; esto con la finalidad de tener una visión ampliada de la temática y no limitar la investigación a una sola particularidad. Dichos sujetos fueron identificados enumerándolos del 1 al 10, sin señalar en ningún momento sus datos personales ni dar ningún indicio de su identidad, con el fin de salvaguardar la misma. Las personas que conforman el universo de estudio son todas mayores de edad y decidieron participar voluntariamente en el estudio.

Como técnica para la recolección de información se empleó una entrevista semiestructurada, la cual sirve para realizar una exploración de las experiencias y puntos de vistas de los entrevistados (Corbetta, 2003). Para la realización de la misma se creó un guion de preguntas abiertas a través de las cuales los sujetos seleccionados pudieron argumentar sus ideas. Este guion estuvo conformado por diez preguntas centradas en el vínculo entre la comunicación, las relaciones interpersonales y las

creencias religiosas. Las respuestas de los sujetos se registraron a través de la toma de notas y tuvieron un carácter totalmente anónimo. Luego de aplicar la entrevista se procedió a realizar un proceso de sistematización en el cual, según Strauss y Corbin (1998), se identifican y agrupan los conceptos que surgen de la información recolectada, lo que permite organizar y explicar mejor los elementos esenciales del fenómeno que se investiga. A través de esto se obtuvieron cuatro categorías principales en las cuales se centra el análisis. Estas categorías serán desglosadas e interpretadas en función de las respuestas de los entrevistados.

4. Análisis y Discusión de los Hallazgos

Durante el proceso de recolección y sistematización de la información surgieron cuatro categorías, las cuales determinaron lo hallazgos que se obtuvieron durante el estudio. En el siguiente cuadro se enumeran y puntualizan dichas categorías:

Cuadro de categorías de análisis

Categoría 1	Relaciones interpersonales y religión
Categoría 2	Diferencias comunicacionales causadas por las posturas religiosas
Categoría 3	Autopercepción religiosa y comunicativa
Categoría 4	Percepción del otro

Del mismo modo, para tener una mayor comprensión de la influencia de las religiones dentro de los procesos de comunicación interpersonal se señalan y describen los sujetos que componen el

universo de estudio, esto facilitó el proceso de análisis y de presentación de los hallazgos. La descripción de dichos sujetos se puede apreciar a continuación:

Sujetos de estudio

Sujeto	Religión	Rango de edad	Profesión/Ocupación
1	Catolicismo	Entre 40 y 50 años	Abogado y Profesor
2	Catolicismo	Entre 18 y 25 años	TSU en Idiomas
3	Cristianismo/Evangélico	Entre 18 y 25 años	TSU en Idiomas
4	Cristianismo/Evangélico	Entre 40 y 50 años	Psicólogo
5	Testigo de Jehová	Entre 30 y 40 años	Profesor
6	Panteísmo	Entre 20 y 30 años	Escritor
7	Ninguna, se identifica con la espiritualidad	Entre 20 y 30 años	Instructor de danza
8	Ninguna, se considera muy espiritual	Entre 18 y 25 años	Estudiante
9	Ninguna (anteriormente católica)	Entre 30 y 40 años	Profesor
10	Ninguna (anteriormente cristiano evangélico)	Entre 18 y 25 años	Estudiante

Una vez identificados los sujetos de estudio se procedió al análisis de las categorías de estudio, considerando las respuestas dadas por cada uno de ellos durante la entrevista.

a. Análisis de la Categoría 1. Relaciones interpersonales y religión

Sujeto 1	Normalmente se relaciona con personas que profesan religiones diferentes, y si tiene que tratar temas relativos a la fe comparte su experiencia desde un punto de vista personal y de manera integral. Considera que es posible que la comunicación efectiva se vea afectada entre las personas con perspectivas religiosas distintas, debido a que la mayoría lo toma personal y otras desprecian aquello que no comparten y eso genera desacuerdos. Esto hace que las relaciones interpersonales puedan verse afectadas, pero depende mucho la valoración e importancia que el individuo dé a su creencia; si la postura es crucialmente radical aparecen disyuntivas y crisis parciales, pero si las partes no tienen creencias sólidas el tema apenas importa.
Sujeto 2	Se relaciona con personas de religiones diversas y se lleva bien con ellas a pesar de las creencias de cada uno. Sin embargo, considera que la comunicación efectiva puede dificultarse al hablar de temas religiosos porque la fe es algo personal y si no

	hay respeto y comprensión pueden surgir malos entendidos o rechazos. De allí, la importancia de escuchar y respetar las creencias de los demás, aunque sean diferentes. De lo contrario las relaciones interpersonales pueden verse afectadas, porque si las diferencias religiosas son muy grandes y no hay entendimiento mutuo se generan conflictos y la interacción no es amena.
Sujeto 3	Establece relaciones con personas de religiones distintas, pero evita tratar temas religiosos, por muy contrarios que sean a sus creencias. Considera que la comunicación efectiva pudiera verse afectada dependiendo de la perspectiva de cada uno y de si existe agresión durante las conversaciones. Además, las relaciones interpersonales no se verán afectadas si ambas partes no tienen la religión como tema principal de conversación y si existe una convivencia sana.
Sujeto 4	En todos los contextos comparte con personas de diferentes religiones y tiene buena relación con ellas. Desde su perspectiva, cuando se abordan temas religiosos y no se toma en cuenta la receptividad de las personas y el respeto a sus creencias, siempre puede haber malos entendidos en los procesos comunicativos. Así que, las relaciones interpersonales pueden verse afectadas a causa de la religión solo cuando se cae en posturas radicales y cerradas. Hay personas que pueden alejarse o caer en enfrentamientos si no saben llevar las diferencias de manera respetuosa y honesta, también hay relaciones de poder donde unos pueden sentirse superiores a otros según su punto de vista religioso.
Sujeto 5	Se lleva bien con personas que no comparten su religión y en algunos casos establecen una relación de amistad. Aun así, cree que la comunicación efectiva puede verse afectada dependiendo de la actitud que tengan las personas al hablar de temas religiosos, el respeto y el no despreciar las creencias del otro es clave para una comunicación efectiva. Si esto no se da las relaciones interpersonales pueden verse afectadas, porque el cómo y el cuándo se digan las cosas referidas a la religión marcará la reacción del otro.
Sujeto 6	Establece relaciones con personas de distintas religiones y se tratan con respeto, mas afirma que la comunicación efectiva entre personas de diferentes religiones pueden verse afectada mayormente porque cada persona siente que debe defender sus ideales o justificarlos, esto puede influir negativamente en las relaciones interpersonales si no hay un nivel de respeto inculcado, por ello existen personas dispuestas a respetar el libre pensamiento y las decisiones de los demás, mientras hay otras que no.
Sujeto 7	Se lleva bien con personas que tienen otros ideales religiosos y los respeta. Considera que la comunicación efectiva puede verse afectada si las personas tienen la mente cerrada respecto a la aceptación de ideales diferentes, por ello las posturas de cada quien también puede tener una influencia negativa en las relaciones interpersonales.
Sujeto 8	Se relaciona con personas de diversas religiones, hay respeto mutuo por las creencias de cada quien, pero trata de no rodearse de personas extremistas, por lo que su relación con personas muy radicales o que tratan de imponer sus creencias

	es muy alejada. Plantea que mientras haya respeto las personas pueden mantener una comunicación efectiva, independientemente de la religión, pero las relaciones interpersonales pueden verse afectadas porque en las mismas se comparten cosas personales y puede haber desconexión debido a las creencias diferentes, más aún si las personas no se sienten cómodas con otras religiones o les quieren imponer alguna creencia, esto generará incomodidad en algún momento.
Sujeto 9	Se relaciona con total normalidad con personas de diversas religiones y puede abordar temas religiosos sin inconveniente alguno. En su caso el tema religioso no afecta la comunicación efectiva, pero conoce “gente fanática e intransigente” que puede hacer que la comunicación no fluya al hablar de religión. También considera que en las relaciones familiares o de amistad las creencias religiosas no influyen demasiado, pero en las relaciones de pareja sí, porque la religión suele determinar la convivencia.
Sujeto 10	Se relaciona bien con personas de diversas religiones, sin embargo, cuando estuvo en el cristianismo hubo personas que la juzgaban por su forma de vestir o actuar, aunque otras la respetaban. Afirma que la religión puede afectar la comunicación por ser un tema muy personal y profundo, y cuando se habla sin respeto o sin conocer bien las creencias del otro pueden surgir malentendidos y conflictos; algunas personas se sienten atacadas si sus creencias son cuestionadas y eso hace que las conversaciones se vuelvan tensas e incómodas. De igual manera las creencias influyen en las relaciones interpersonales, tanto de forma negativa como positiva. En algunos casos hay respeto y apertura y se pueden compartir creencias y valores que pueden fortalecer vínculos al experimentar diferentes formas de ver la vida y los momentos importantes como celebraciones o rituales.

En cuanto a la primera categoría, relacionada con la vinculación de la religión y las relaciones interpersonales, se pudo constatar que la mayoría de los sujetos convive o se relaciona con personas de diferentes religiones, lo cual es común en las sociedades actuales, pues estas suelen ser muy heterogéneas. Asimismo, se observa que todos mantienen buenas relaciones con otras personas independientemente de sus creencias. Sin embargo, algunos manifiestan que prefieren evitar temas religiosos, así como tener cercanía con personas radicales o que quieren imponer sus ideales a toda costa, esto puede deberse a que las posturas de estas personas siempre salen a relucir y suelen abordarlas o justificarlas con un discurso nada agradable, dando lugar a la crítica o al desprecio cuando se encuentran con ideales diferentes. Así que para evitar conflictos prefieren alejarse de personas con tales características o evitar tocar temas de carácter religioso frente a ellas.

También se evidenció que los sujetos afirman que los temas religiosos pueden afectar la comunicación efectiva y las relaciones interpersonales si no existe respeto y comprensión entre las

partes. Hay personas, cuyas ideologías religiosas son muy arraigadas y sienten la necesidad de defenderlas en cualquier contexto, lo que puede generar que en algún momento la interacción se torne agresiva y el respeto se pierda.

Además, se vislumbró que la fe es un tema personal, por lo que muchas personas crean sus propias estructuras y no aceptan ninguna que sea diferente, razón por la cual, se pueden generar conflictos, discrepancias y malentendidos. Esto tiene lugar porque cada individuo se apropia de una ideología o de una creencia, con la cual se identifica, así pues, cuando se siente confrontado por algo distinto tiende a defender de forma implacable lo que él considera como correcto y como la vía única para conectarse con lo sagrado.

También, los sujetos expresaron que para que exista una buena comunicación entre diferentes personas debe existir un clima de armonía, respeto y sana convivencia; mientras esto se mantenga, las ideologías religiosas no tendrían mayor relevancia. Pero, esto no siempre sucede así, la razón se centra en el hecho de que la religión es un elemento social que determina ciertas conductas y que reprocha otras, por lo que siempre van a existir los juicios de valor, el desconocimiento de lo diferente y el deseo de defender la convicción propia; y esto puede afectar significativamente la comunicación efectiva entre pares y las relaciones interpersonales dentro de cualquier ámbito.

b. Análisis de la Categoría 2. Diferencias comunicacionales causadas por las posturas religiosas.

Sujeto 1	Ha presenciado disputas a causa de la religión, especialmente con cristianos protestantes, quienes suelen decir que escuchan, pero no tienen mayor apertura, aunque los demás los escuchen a ellos.
Sujeto 2	No ha protagonizado ni presenciado ninguna disputa a causa de la religión. Sin embargo, en algunas ocasiones ha intuido ciertas tensiones en algunos ámbitos donde el tema religioso es tratado. .
Sujeto 3	Hasta ahora no ha presenciado ni protagonizado ningún conflicto o discusión causada por temas religiosos.
Sujeto 4	Presenció, en múltiples ocasiones, situaciones donde su padre, quien era cristiano, discutía con personas Testigos de Jehová, pero nunca lo hizo en malos términos ni faltándoles el respeto. Las discusiones se basaban principalmente acerca de la divinidad de Jesucristo. Muchas veces logró convencer a las personas con quien hablaba para que cambiaran su forma de ver a Jesús.

Sujeto 5	Ha estado involucrado en discusiones con otras personas. Debido a su ideología religiosa no participa en fiestas ni práctica celebraciones tradicionales, al no hacerlo se generan discusiones con personas cercanas porque se sienten ofendidas y piensan que la religión puede ocasionar divisiones entre familiares, lo que hace que se enfaden y comiencen las disyuntivas y los desacuerdos.
Sujeto 6	Ha presenciado momentos en que sus amigos protestantes cuestionan la veneración de imágenes a sus familiares que profesan y practican la religión católica.
Sujeto 7	Ha discutido con Testigos de Jehová, debido a la diferencia entre posturas religiosas, lo cual siempre genera discordia, donde cada uno saca a relucir sus convicciones respecto a diferentes elementos, nombres, prácticas sacras y formas de actuar.
Sujeto 8	Fue protagonista de una situación cuando estudió en un colegio católico muy extremista, en ese lugar tenían una actividad donde cada estudiante (por orden de lista) se llevaba la imagen de la virgen María a sus casas para rezarle. Cuando le correspondió su turno dijo al profesor que no se la llevaría porque ni ella ni su familia iban a rezar, pues no profesan la religión católica; así que el profesor comenzó a gritarle, a humillarle y a tratarle mal frente a todos dentro del aula de clases.
Sujeto 9	No ha protagonizado ni presenciado ninguna disputa a causa de las ideologías religiosas, pero sabe que hay personas que pueden desencadenar un conflicto por no tener la misma postura de otro.
Sujeto 10	Directamente no ha presenciado ni protagonizado ninguna disputa por diferencias religiosas, pero sí ha sentido en ocasiones algún tipo de rechazo de parte de algunas personas, aunque este no se haga explícito.

En esta segunda categoría se buscó determinar si las posturas religiosas ocasionan diferencias entre las personas y si se hacen manifiestas dentro del proceso comunicativo. De acuerdo con la información recolectada, la religión puede afectar los procesos comunicativos y generar conflictos. La mayoría de los sujetos expresó haber presenciado o protagonizado algún tipo de disputa a causa de las ideologías religiosas, lo cual ha afectado la interacción entre las personas, ocasionando algunas veces rechazo o distanciamiento, incluso dentro del seno familiar. Los pocos sujetos que manifestaron no haber presenciado una disputa, aclaran que están conscientes de que algunas personas pueden tener desacuerdos que provoquen conflictos, donde las partes terminen disgustadas o con algún tipo de incomodidad.

La experiencia de los sujetos da a entender que existen diferencias marcadas entre posturas religiosas, y eso se refleja en el plano comunicativo, porque cada persona habla sobre temas que le interesan y de los cuales están convencidos, así que, si se toca la temática religiosa, van a exponer sus

posturas y muchas veces cuando se encuentran frente alguien que no las comparten van a surgir debates acerca de prácticas, rituales o conceptos, que en ocasiones no se discuten de la mejor manera. Esta situación causa rupturas comunicacionales y se puede llegar a emplear un discurso agresivo y ofensivo para hacer notar que solo una de las partes tiene razón, sin considerar la postura del otro.

Estas experiencias reconfiguran el concepto de la legitimación que da la ideología religiosa, aquellos que creen tener la verdad absoluta sobre una creencia van a evidenciar un discurso dominador, con la finalidad de dar a entender que el otro, quien no comparte el mismo ideal, está en un error. De esta manera, se crea un círculo de conflicto, donde ninguna de las partes va a ceder, ya que sus doctrinas legitiman sus creencias como correctas, así que aquellas que sean diferentes se percibirán como falsas y erróneas.

c. Análisis de la Categoría 3. Autopercepción religiosa y comunicativa

Sujeto 1	Se siente cómodo al hablar acerca de sus creencias porque tiene claridad sobre la integridad y carácter de su fe, por lo que no es necesario esconder nada ni evitar el tema. No se ha sentido nunca cohibido a la hora de compartir sus creencias con otras personas.
Sujeto 2	Su comodidad al tratar temas religiosos depende de quién sea el interlocutor, respecto a esto comenta que su familia es devota de la Virgen del Valle, la veneran, celebran sus fiestas y muchas personas de su entorno llevan su nombre. Le comentó esto a una persona de otra religión y despectivamente le respondió que “no puede creer en un yeso que no vale nada” y la hizo ver como que si ella y su familia estaban obrando mal. Ante esto sintió incomodidad, pero no le refutó para no entrar en una discusión y por respeto a la opinión de los demás. A pesar de esa experiencia, no se ha sentido cohibido al manifestar sus creencias religiosas, porque considera importante ser fiel a ellas y si alguien no las comparte lo respeta.
Sujeto 3	Nunca se ha sentido cohibido al manifestar sus creencias religiosas, al contrario, se siente cómodo al hablar de ellas porque eso es lo que él cree y lo conecta con la divinidad, incluso cuando se tiene que dirigir a personas incrédulas o de otra religión.
Sujeto 4	Evita tocar temas religiosos por su tipo de trabajo y para no caer en enfrentamientos, pero si surge la temática y las personas tienen apertura a escuchar comparte sus creencias con el fin de acercarlas a Dios y ayudarles a mejorar su vida, No se siente cohibido al hablar de sus creencias, pero se cuida de considerar si el lugar o las circunstancias son apropiadas.
Sujeto 5	Siente comodidad al compartir sus creencias, le agrada mostrar pensamientos positivos que están en la Biblia a otras personas, quienes en su mayoría son de otra religión. No obstante, puede llegar a cohibirse si la otra persona no tiene una buena

	disposición ni una actitud receptiva porque se puede desencadenar una discusión, por lo que a veces es mejor pasar por alto el tema y así evitar inconvenientes.
Sujeto 6	Generalmente prefiere omitir sus tendencias religiosas. Se siente cohibido al momento de compartir sus creencias debido a que hay muchos prejuicios basados en paradigmas religiosos tradicionales, además el vínculo con lo espiritual es muy personal y no todos van a entender lo mismo.
Sujeto 7	No se siente cohibido al expresar sus creencias, aun cuando otros no las aprueban, aun así, en algunas ocasiones siente incomodidad al hablar de temas religiosos porque las personas tienen diferentes posturas, sin embargo, las respeta.
Sujeto 8	No siente comodidad al abordar temas religiosos si lo hace con personas mayores porque desencadena peleas y discusiones. Sin embargo, si lo hace con gente joven es divertido porque se pueden conocer diferentes puntos de vista, siempre y cuando haya respeto. Se siente cohibido al hablar de sus creencias porque le molesta tener que justificar su postura, además que busca evitar la crítica, ya que hay personas con posturas muy radicales que pueden ser ofensivos con sus palabras.
Sujeto 9	Se siente cómodo al hablar de temas religiosos porque cada ser es individual y capaz de tener creencias diferentes. No se siente cohibido al manifestar sus creencias religiosas, aun así, cuando comenzó a distanciarse del catolicismo no sabía cómo exponerlo a su familia, que siempre ha sido católica, y eso era “lo normal”, por lo que en ese momento llegó a sentir mucha confusión.
Sujeto 10	No siente comodidad al hablar de temas religiosos porque cada quien tiene sus puntos de vista y siempre se termina entrando en polémica. Además, se ha sentido cohibido al expresar sus creencias, en especial cuando no tiene seguridad de la reacción que pueden tener los demás, debido a que en ocasiones no son muy abiertos o respetuosos y eso hace que dude de compartir lo cree con otros.

Dentro de esta categoría se vislumbra la autopercepción de los sujetos entrevistados al momento de comunicar sus creencias a otras personas. Una parte de ellos se siente cómoda y considera que puede expresar sus convicciones con fluidez y sin temor porque tiene su fe arraigada y sabe cómo defender y argumentar su postura. Además, consideran importante que al momento de tocar temas religiosos se hable con fundamentos sólidos y se utilice un discurso claro y respetuoso. Otros afirman sentir cierto gusto por compartir su fe, al dar a otros mensajes positivos que otorguen algún tipo de beneficio o ayuda para su vida. En estos casos las ideologías religiosas se muestran firmes y más allá de entorpecer el proceso de comunicación, se erigen como una vía para llegar al otro y otorgarles mensajes de aliento dentro de una circunstancia dada, aunque esto también pueda tener matices de querer convencer a los demás de seguir cierta doctrina.

Por otra parte, una porción de los sujetos establece no sentir comodidad al momento de compartir sus posturas religiosas, incluso evitan este tipo de temas o se sienten cohibidos cuando se tocan estos tópicos, esto porque sienten incertidumbre en cuanto a la reacción del otro y de las actitudes que puede tener. Además, consideran que las diferencias religiosas ocasionan discrepancias que pueden llegar a desencadenar conflictos y malas experiencias, razón por la cual prefieren no sacar a la luz estos temas y mantener así la cordialidad entre las personas.

Otro punto que se pudo determinar es que aquellos que profesan ideologías que se escapan del común denominador o de las religiones popularmente conocidas, experimentan ciertas inseguridades en entornos donde creen que sus posturas no serán bien vistas o que causarán malestar, esto los lleva a no expresar sus opiniones, aunque se sienta cómodos con su forma de vivir y en conformidad con sus ideales; esto puede deberse a que el ser humano siempre busca la aceptación de los grupos con los que interactúa por lo que su discurso va ir en consonancia con la creación de una relación de cordialidad, por eso el hecho de introducir un elemento o idea que no se enmarque en lo generalmente aceptado se tiende a relegar a un segundo plano.

d. Análisis de la Categoría 4. Percepción del otro

Sujeto 1	Las personas que no profesan sus creencias se muestran receptivas ante las suyas principalmente porque presenta los criterios de su religión de manera racional y no con simples frases sueltas y fanatizadas. Algunas personas muestran rechazo a las creencias distintas porque son intolerantes y fundamentalistas, lo que no les permite aceptar una postura distinta.
Sujeto 2	La mayoría de las personas a quienes les ha compartido sus creencias se muestran receptivas, pero esto puede ser porque se rodea de quienes entienden las decisiones de los demás y no juzgan. Considera que las personas pueden sentir rechazo ante otras creencias porque cuando algo es diferente a lo que la persona conoce o le han enseñado puede generar miedo e incomodidad.
Sujeto 3	Aunque ha compartido poco sus creencias religiosas, los limitados comentarios que ha emitido a personas de diferente religión han sido tomados en cuenta, especialmente porque existe una coherencia entre la acción y la palabra. Pero, dependiendo de la religión, las personas pueden experimentar rechazo ante las demás, porque hay algunas que son muy radicales y su reputación no es la mejor, lo cual provoca un distanciamiento como medida preventiva para ambas partes.
Sujeto 4	Desde su experiencia las personas que profesan otra religión han sido receptivas ante mensajes propios de su tendencia religiosa, y si ha habido rechazo no ha sido

	de forma agresiva; por lo general las personas tienen la necesidad de saberse protegidas por algo superior, lo cual produce una buena recepción ante mensajes referentes a Dios. Las creencias religiosas son esquemas muy arraigados y la manera en cómo las personas las comunican influye en el rechazo o la apertura del otro. Es importante mantener la serenidad, el respeto y plantear argumentos claros para evitar el rechazo.
Sujeto 5	Muy pocas personas muestran rechazo ante sus creencias, ya que intenta mostrarles a través de la Biblia cosas positivas y de esperanza, y a la gente le gusta escucharlas. En algunas ocasiones experimentan el rechazo hacia otras religiones por tener ideas preconcebidas y negarse a entender otras que son diferentes.
Sujeto 6	Afirma que algunas personas muestran rechazo, otras no, pero no suele compartir sus creencias con otros por considerarlo algo muy personal que no tiene el mismo significado para cada persona. Los seres humanos pueden sentir rechazo o aceptación dependiendo de los valores que se les hayan inculcado. Se puede no aceptar lo que piensa una persona con respecto a la religión, pero si no hay respeto no hay nada.
Sujeto 7	Algunas personas se muestran receptivas a sus creencias y otras no. Aquellas que muestran rechazo hacia otras religiones lo hacen porque cada quien vive y crea su realidad, por lo que no son capaces de ver más allá de su mundo y de sus ideales.
Sujeto 8	En algunos casos las personas no se muestran receptivas ante sus creencias porque tienden a ponerse a la defensiva. Las personas suelen mostrar rechazo hacia otras religiones porque lo común o impuesto dentro de la sociedad es ser cristiano, católico o creer en Dios o la iglesia, y cuando se expresa algo diferente existe el rechazo o la crítica por las mismas, en especial de parte de personas mayores.
Sujeto 9	Al no ir en corriente con ninguna religión en específico, algunos de sus familiares cercanos se sienten incómodos, pero no es algo tan significativo. Las personas suelen rechazar lo que es distinto a sus creencias por el hecho de tener diferentes perspectivas.
Sujeto 10	Algunas personas no se muestran receptivas ante sus convicciones por ser diferentes, pueden experimentar rechazo por tener un pensamiento distinto.

Esta categoría se centra en la percepción que tienen los sujetos acerca de las posturas que las personas adoptan frente a ideologías religiosas distintas a las que ellas profesan. En cuanto a esto algunos sujetos relatan que las personas con las que interactúan se han mostrado receptivas cuando les han compartido sus creencias debido a que ellos mantienen un discurso coherente con sus acciones y se expresan de manera respetuosa y clara. Además, muchas de las personas con las que se relacionan mantienen una actitud de respeto y cordialidad, por lo cual se muestran abiertos a escuchar las ideas que se desprenden de otras religiones.

Es importante destacar, que en los casos que relatan los sujetos en donde las personas se muestran receptivas ante un mensaje dado (aunque éste sea distinto a una determinada religión), el discurso juega un papel fundamental, porque la manera en cómo se estructura el mensaje para darlo a conocer al otro influye en una determinada reacción. Esto se observa en la mayoría de los sujetos que afirma que al hablar sobre su religión mantienen la cordialidad y el respeto, y que además tocan puntos positivos y en pro del beneficio de las personas, lo cual genera que el otro en lugar de poner una barrera desee escuchar más y adentrarse un poco al conocimiento sobre la doctrina de la cual le están hablando. De esta manera, el cómo expresar y construir el mensaje que se comunica es vital para mantener una interacción amena, aunque las personas no compartan las mismas creencias religiosas.

Sin embargo, otra parte de los sujetos han vivido o presenciado situaciones donde las otras personas demuestran algún tipo de rechazo a sus formas de pensar, por no estar estas en consonancia con sus creencias y convicciones, lo que genera que algunos no deseen compartir sus ideales religiosos con otros. Asimismo, se evidencia que las personas pueden mostrar un mayor rechazo ante religiones y posturas que se alejan de las que la sociedad tradicionalmente impone, por ejemplo, el cristianismo. Según la visión de los sujetos esto sucede porque las personas no conocen los fundamentos de esas otras creencias y al tener ideas fundamentadas desde la infancia e influidas por un contexto determinado no están prestas a entenderlas.

El rechazo se presenta por la diferencia de pensamiento y porque hay preceptos arraigados que han tenido lugar de generación en generación, y esa postura no permite que el individuo pueda ver más allá de la visión con la cual se ha sentido cómodo durante toda su vida. Por ello, al encontrarse con algo totalmente diferente u opuesto puede reaccionar negativamente, a través de la crítica o el distanciamiento. En este punto sale a relucir algo muy interesante, pues al existir un rechazo ante un ideal los vínculos quedan de lado y se observan a miembros pertenecientes a una misma familia mostrar desaprobación ante aquellas ideologías que difieren a lo que comúnmente se ha heredado y, en el peor de los casos, puede llegar a ocasionarse un distanciamiento permanente.

5. Consideraciones finales

La religión y la comunicación se erigen como elementos inherentes al ser humano, ya que este nace con la necesidad de comunicarse y al mismo tiempo se genera en él la inquietud de creer en una fuerza superior, de entender sus orígenes y de conectarse con el elemento espiritual que vive en sus

adentros. Sin embargo, en diversas ocasiones estos dos elementos no interactúan de la mejor manera y uno influye negativamente sobre el otro.

A través de este estudio se pudo observar que por la necesidad del hombre de acercarse a lo espiritual o lo sagrado forja en él ideologías religiosas, este proceso se da de manera personal con cada interacción social a la que el individuo se acerque. Estas ideologías se conciben como creencias que van a enfocar la espiritualidad del hombre hacia un camino determinado. Sin embargo, existen diferentes creencias que demarcan las ideologías dentro de las sociedades y cuando no conviven bajo los mismos conceptos o preceptos, suele haber ruptura y distanciamientos entre las personas, para seguir a aquellos cuyo ideal es el mismo.

De igual forma, el individuo necesita expresar sus experiencias y compartirlas con sus pares, por lo que la comunicación surge como un elemento importante en la interacción humana, e incluso se constituye como un elemento fundamental para que las sociedades persistan. Sin embargo, este proceso comunicativo a veces se ve interrumpido debido a las diferencias religiosas y a las disyuntivas ideológicas, las cuales pueden afectar con demasiada significación la comunicación interpersonal.

Se pudo constatar, además, que las personas sienten algún tipo de rechazo o incomodidad al momento de tratar temas referidos a la religión porque, al haber personas que no comparten sus ideales, puede surgir un marcado desacuerdo que afecte la comunicación y las relaciones interpersonales. Al mismo tiempo, se puede afirmar que en función al ideal que tiene la persona, ésta va a generar un proceso de autopercepción y de percepción de los otros, lo cual va a determinar su manera de pensar, de actuar y de convivir en el mundo en el cual se desenvuelve, y va a mostrar cierta postura tanto en contextos religiosos como fuera de ellos.

Con base en los hallazgos obtenidos se pudo evidenciar que las sociedades humanas no siempre van a estar al unísono en cuanto al tema religioso, sino que, por su heterogeneidad, sus integrantes van a tener puntos de vista disímiles. Esto puede afectar la interacción humana y los procesos comunicativos que se lleven a cabo dentro de las sociedades. También se pudo determinar cómo pueden existir ciertas rupturas en diversos grupos y crear, a su vez, ciertos conflictos y desacuerdos entre sujetos.

Otro elemento a considerar dentro los hallazgos sobre esta dicotomía entre ideología religiosa y comunicación interpersonal, es el discurso empleado por las personas. Durante el estudio quedó de

manifiesto que los casos en el se emplea un lenguaje ameno, de cordialidad y respeto, las creencias no son tan importantes para la interacción humana; pero si, al contrario, se evidencia en el discurso cierto tipo de rechazo, menosprecio o imposición, la comunicación va a verse afectada a tal punto de generarse una disputa o producirse el distanciamiento de una de las partes. De allí, que la forma en que se maneje el discurso al momento de abordar o compartir posturas religiosas es determinante para que la interacción no se vea afectada y los procesos comunicativos fluyan sin ningún tropiezo.

En suma, las ideologías religiosas influyen en la comunicación interpersonal y en los constructos discursivos de los individuos, aun así, esas diferencias convergen en un mismo entorno y son las mismas personas las que definen su rol dentro de la sociedad y su apreciación de los demás. Ni la sociedad ni la religión se pueden concebir sin preceptos ideológicos, por tanto, la comunicación interpersonal siempre se verá afectada en algún punto, pero esto no debe ser determinante ni definitivo, porque siempre se podrá llegar a un proceso de mediación, para lo cual el lenguaje otorga diferentes recursos que se pueden utilizar asertivamente dentro de las relaciones humanas.

Tocar el tema de ideologías religiosas se torna un tanto álgido en la actualidad, debido a la libertad de pensamiento y a la existencia de patrones muy marcados y radicales que ciertos grupos aun adoptan. Por esto es importante tratar la temática desde el respeto mutuo y para el enriquecimiento del otro. Disyuntivas siempre habrá dentro de la interacción humana, pero la comunicación otorga las herramientas suficientes, a nivel discursivo, para que estas diferencias no entorpezcan las relaciones

interpersonales y que, a pesar de las diferencias, se logre mantener un clima armónico y un ambiente de sana convivencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación*. Caracas. Episteme.

Berger, P. (1971). *El dosel sagrado*. Buenos Aires. Amorrortu.

Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social*. España. McGraw Hill.

Gómez, F. (2016). “La comunicación”. *Salus*. Volumen 20, N. 3.

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. España. McGraw Hill.

Ricoeur, P. (2000). *Del texto a la acción*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Strauss, A., y Corbin, J. (1998). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín. Universidad de Antioquia.

Tugendhat, E. (2007). “Sobre religión”. *Coherencia*. Volumen 4, N. 6.

Vale Amesti, F. (2007). *La manzana de la discordia*. Caracas. Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Wolf, E. (2004). “Figura el poder: Ideologías de dominación y crisis”. *Revista Reflexiones*. Número 183.

Anexo

Guión de entrevista aplicado para la recolección de información

1. Indique la religión con la que se identifica.
2. ¿Es practicante activo de esa religión?
3. ¿Se relaciona con personas que profesan religiones diferentes a la suya? Explique cómo es su relación con esas personas.
4. ¿Ha protagonizado o presenciado alguna disputa o discusión causada por diferentes creencias religiosas? Explique brevemente la más significativa.
5. ¿Se siente cómodo cuando aborda temas religiosos con personas que no comparten su religión? ¿Por qué?
6. ¿Las personas que no profesan su religión se muestran receptivas cuando les comparte sus creencias o muestran rechazo? Explique.
7. ¿Considera que la comunicación efectiva entre personas se ve afectada negativamente cuando se abordan temas religiosos? ¿Por qué?
8. ¿Se ha sentido alguna vez cohibido al manifestar a otros sus creencias religiosas?
9. ¿Considera que las personas experimentan rechazo ante las creencias religiosas distintas? ¿Por qué?
10. ¿Considera que las relaciones interpersonales pueden verse afectadas debido a las creencias religiosas?